

Diga al niño que van a meter los cilindros dentro. Levante ahora todos los cilindros cogiéndolos por el botón con tres dedos y póngalos en desorden delante del niño. Después pase el dedo alrededor del primer agujero de la izquierda del soporte y por el contorno de la base del cilindro correspondiente. Deslice el dedo dentro del agujero y retírelo. Vuelva a colocar el cilindro en su sitio. Haga pruebas para recalcar de manera ostensible que cada cilindro tiene su espacio propio y solo en él puede alojarse.

El control del error se hace de dos maneras: todos los cilindros deben tener un espacio y ninguno debe sobresalir del soporte. Complete el primer bloque delante del niño antes de dejarle probar a él. Deje que explore el bloque a su manera. Quédese a su lado y anímele a repetirlo. La primera vez, enséñele cómo guardar el bloque en la estantería.

Proceda de manera progresiva, como siempre, primero con un solo soporte, luego con el segundo, el tercero y el cuarto. Hasta que el niño conozca bien los 4. Cuando esté familiarizado con los cuatro y usted observe que este material le despierta menos interés, propóngale utilizar 2, luego 3 y luego 4 soportes a la vez para volver a suscitarlo. El niño colocará los soportes en V invertida (2 soportes), en triángulo (3), luego en rectángulo (4), para concentrar todos los cilindros delante de sus ojos. Y manipulará los cilindros en un espacio limitado.

Los cilindros con botón desarrollan el sentido de la observación y afinan la percepción de las gradaciones. Se trata también de una preparación para la escritura (motricidad fina de la pinza de tres dedos, flexibilidad de la muñeca, dominio del gesto). Esta actividad desarrolla igualmente la coordinación entre el ojo y la mano.

A la edad en que el niño descubre este material, es demasiado pronto para avanzar el vocabulario de la comparación y la clasificación, aunque usted ya lo utiliza de manera natural al hablar con él. El niño lo registra de forma inconsciente.

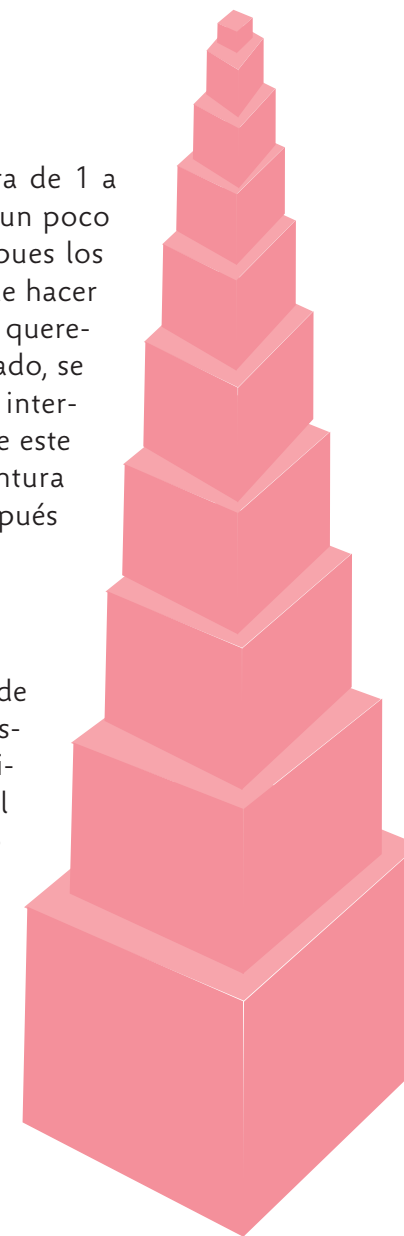
La torre rosa

El material

Se compone de 10 cubos de madera de 1 a 10 cm de lado, pintados de rosa. Es un poco complicado fabricarlos uno mismo pues los cubos deben ser perfectos, so pena de hacer la construcción difícil o imposible. Si queremos evitar comprar el material acabado, se puede encontrar listo para pintar en internet. Guarde la referencia del color, de este modo también podrá retocar la pintura cuando los cubos se desconchen después de múltiples manipulaciones.

La presentación

La torre es un bello objeto. Mide más de la mitad de la altura del niño que la descubre. Juegue con su apariencia fascinante: la mañana en que quiera que el niño la descubra, déjela en la clase o en la habitación donde él suela trabajar, antes de que entre, para darle una bonita sorpresa. A continuación, para guardarla, se quedará montada en un rincón de la habitación.



1: La torre alzada, centrada

Deje que el niño mire la torre y propóngale construirla con usted. Indíquele que necesita una alfombra. El niño irá a buscar la alfombra y la instalará en el otro extremo de la habitación. Así le dará la ocasión de desplazarse con frecuencia en lugar de permanecer inmóvil. De este modo, además de tener ocasiones de moverse, mantendrá el interés, pues está en período sensible del movimiento.

Muestre para empezar cómo coger un cubo por arriba, con todos los dedos por un lado y el pulgar por el otro. De este modo, notará mejor la diferencia de tamaño de los cubos. Para el más grande, deberá incluso utilizar las dos manos, planas a cada lado. El niño transportará todos los cubos, uno por uno, y los colocará encima de la alfombra, deconstruyendo progresivamente la torre.

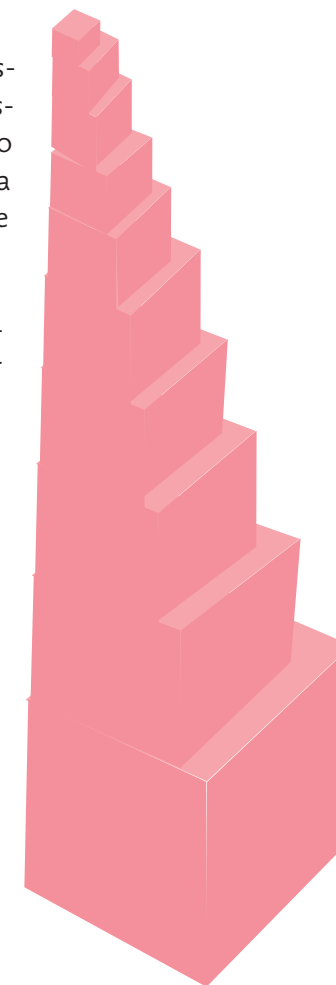
Cuando haya transportado todos los cubos, separe el más grande. Elija el siguiente. No vaya demasiado deprisa, muéstrele que se toma su tiempo para examinar los que quedan. Gradualmente, coloque el nuevo cubo encima del anterior, bien en el centro. Cuando la torre esté terminada, tómese tiempo para admirarla, y dele tiempo al niño para que haga lo mismo. Por último, muestre al niño cómo deshacer la torre, cubo a cubo, sin que se caiga.

¡Y ahora, le toca a él levantarla! Deje que lo intente, aunque su torre no sea perfecta. Lo importante no es el resultado en sí mismo, sino el trabajo de perfeccionamiento, la observación de los tamaños relativos de los cubos. Si se colocan en desorden o si no están bien centrados, la torre se cae antes de que haya utilizado todos los cubos y el niño comprende de manera intuitiva que debe encontrar una solución mejor. Durante el período en que trabaje con la torre, el niño empezará a fijarse en los objetos de su entorno que tienen la misma dimensión o la misma progresión, como la escalera marrón, por ejemplo.

Descubrirá por sí mismo que puede construir la torre tumbada. También podrá dibujar formas con los cubos encima de la alfombra. No le enseñe todas las posibilidades. ¡Su creatividad se encargará de encontrarlas!

Las extensiones

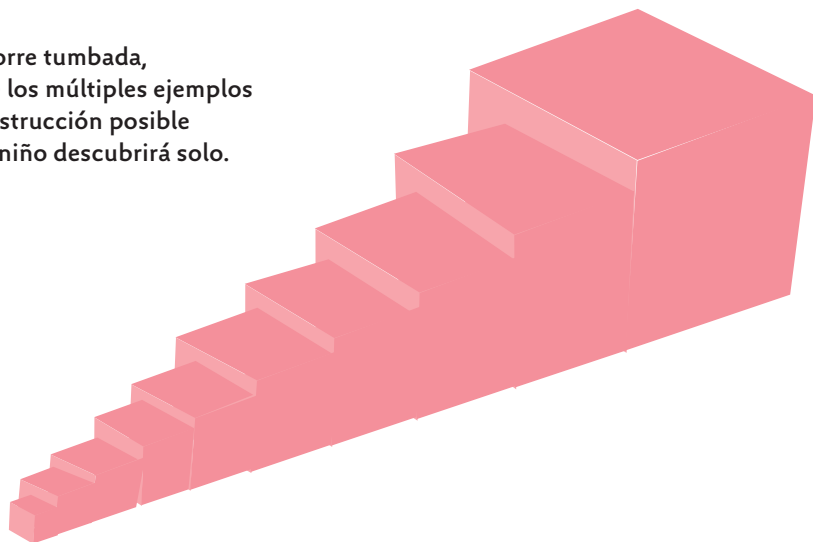
- Para un trabajo de precisión, puede, no obstante, enseñarle a construir una torre con las esquinas alineadas. Deslice el cubo más pequeño hacia uno de los bordes: por un lado, «sube la escalera», por el otro, «sube en línea recta». Deje que el niño continúe.
- Para complicar las cosas y hacer intervenir la memoria, el niño podrá ir a buscar los cubos uno por uno de encima de una alfombra e ir a construir la torre un poco más lejos encima de otra alfombra. Es algo más difícil, pero más interesante para él. Las alfombras no deben estar demasiado cerca, pues lo que le gusta al niño es la libertad de movimientos. Siéntese cerca de la alfombra en la que vaya a construir la torre y pida al niño que traiga el cubo más grande, luego el siguiente y así sucesivamente.



2: La torre de pie, alineada

- Puede asociar de esta manera el vocabulario preciso (grande / pequeño, más voluminoso / más pequeño, más grande / menos grande...) siguiendo las pautas de la lección en tres tiempos. La torre rosa prepara indirectamente para las matemáticas, puesto que el tamaño progresivo de los cubos introduce la noción de clasificación. Prepara también para la escritura, debido a la precisión de gestos de muñeca y dedos que exige.

3: La torre tumbada, uno de los múltiples ejemplos de construcción posible que el niño descubrirá solo.



La escalera marrón

El material

La escalera marrón está formada por 10 prismas de madera desde 1 x 1 x 20 cm hasta 10 x 10 x 20 cm. Solo cambia la altura y la profundidad, mientras que la longitud es constante (Véase dibujo).

La presentación

Diríjase con el niño hacia la estantería donde se guarda la escalera marrón montada. Indique al niño que para esta nueva actividad necesitarán una alfombra. Invite al niño a elegir y a desenrollar una alfombra (mejor lejos de la estantería).

Enséñele al niño a transportar un prisma (empiece por el más grueso) la mano derecha sostiene el prisma por la mitad. Lleve los prismas uno por uno hasta la alfombra con el niño. Cuando todos los prismas estén puestos al azar sobre la alfombra, siéntese a la derecha del niño. Separe el prisma más grueso colocándolo en un extremo de la alfombra. Elija el prisma siguiente demostrando que busca el bueno. Colóquelo contra el prisma más grueso. Cuando todo esté en su sitio, admire el resultado mientras camina alrededor de la alfombra con el niño. Dígale que ahora lo desharán todo. Mezclen juntos los prismas. Es el turno del niño. Para ayudarlo a empezar pregúntele por cuál va a comenzar. Después déjele construir la escalera a su manera. Cuando termine, enséñele cómo guardarla (volviendo a construir una escalera encima del estante).

